

ORACIÓN FINAL. 30 DE JULIO DE 2001.

INTRODUCCIÓN.

Estas líneas simplemente pretenden orientar someramente lo que debe ser una última oración en común que sea capaz de aunar dos objetivos: destacar los momentos más importantes de entre los vividos e invitar a los chavales a ser testigos de la esperanza que en estos días se les ha transmitido.

“ESTE VERANO, SÍ”

(Vamos a aprovecharnos de la campaña publicitaria de El Corte Inglés para este verano, pero dándole un toque menos consumista y más humano).

(Entre párrafo y párrafo procuramos hacer un silencio)

Este verano sí, este verano morirán más de un millón de niños de hambre.

Este verano sí.

Este verano habrá condenados a muerte cuya vida se apague por una descarga eléctrica o por una inyección letal. Este verano sí.

Este verano muchos se enriquecerán a costa del comercio de niños, y otros muchísimos caminaremos confortablemente con zapatillas elaboradas en condiciones infrahumanas, por menores de edad, y a cambio de un salario miserable que representa su única oportunidad para sobrevivir. Este verano, sí.

Este verano muchas mujeres sufrirán el maltrato físico y psíquico de sus maridos, incluso algunas morirán por ello. Este verano, sí.

Este verano se quemarán muchas hectáreas de bosque y otras tantas serán taladas fruto de las imprudencias y los caprichos del hombre. Este verano, sí.

Este verano morirán muchos enfermos de SIDA a los que ni siquiera se ha dado la oportunidad de recibir algún medicamento; muchos ancianos fallecerán en la soledad de sus casas ; otros perecerán en el Estrecho, justo antes de alcanzar aquel sueño europeo que para nosotros es cotidiano. Este verano, sí.

Este verano sí, tienes la oportunidad de hacer que el mundo sea distinto.

Porque el cambio comienza por ti.
Este verano sí. Este verano sí, sí, sí.

-

-